

Biblioteca Nacional
Nº 186
Montevideo

AÑO IV MINAS, DOMINGO 31 DE MARZO DE 1901 NÚM. 186

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; humorístico,
noticioso y otras hierbas

-No hace liga con ningun partido-

PROPIETARIO-ADMINISTRADOR: MARCELINO I. PEREIRA

CAPATÁZ: PÁNFILO MOREIRA.

COIMA

En el pueblo: Un año adelantao 2.00--Un mes 0.20
Juera del pueblo: Un año adelantao 2.50--Un mes 0.25
Un número suelto 0.06

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 160

MINAS
Imprenta de El CRIOLLO
1901

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos se n leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.

PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESE

Calle 25 de Mayo nº. 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Nuevo y Verdadero Baratillo

L.A. KERMESSE

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de Carlos S. Ribeiro y compañía

Especialidad en artículos de novedad. Surtido permanente en percales, madras, trués, creas, ponchos.—25 de Mayo 133, esq. Montevideo.—Minas.

ANTONIO VACCARO HIJO

Se dedica á las aplicaciones de sanguijuelas y ventosas, ya sean estas comunes, sarjadas ó corridas.

Modicidad en los precios y esmero en el trabajo. Calle 18 de Julio, frente á la Fotografía del Sr. Salgueiro.

NOTA.—Para los pobres de solemnidad gratis.

¿Quereis hacer un buen negocio?... Visitad el «Gran Baratillo Las Novedades», donde encontrareis á Eliseo Pérez SACRIFICANDO POR MITAD DE SU VALOR gran cantidad de mercaderías de clases superiores y gustos delicadísimos.

Calle 18 de Julio esq. 25 de Mayo

EL CRIOLLO

CONFITERÍA DE LAS FAMILIAS

DE JUAN ANTELO

Calle Marmarajá, entre Olimar y 25 de Mayo

Especialidad en fuentes, postres, etc. y en todo trabajo del ramo.—Se lleva á domicilio.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE Á LA IGLESIA, CALLE MALDONADO

Trabajos de carpintería en casa y á domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar

Tiene su escritorio en la calle Cebollatí, entre Solís y 33, casa de la familia Ladereche.

ABELARDO FIOL

CIRUJANO—DENTISTA

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Casa del Dr. Solé Rodríguez, calle Maldonado contiguo á la iglesia parroquial.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantiendo el trabajo y baratura.

Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS

(Antes de Legórburu)

Calle Marmarajá esquina Olimar—Minas

Participamos al público en general que habiendo comprado al Sr. José Legórburu su antigua fonda y posada, hemos introducido tan importantes mejoras que colocan al establecimiento á la par de los mejores de la capital.

Grandes comodidades para los viajeros.—Cuartos espaciosos y bien amueblados. Habitaciones para familias. Limpieza completa en todo el establecimiento. Precios moderados y buen servicio.

NOTA.—La casa cuenta con buenas cabañeras y un excelente potrero.



EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

«No hace liga con ningún partido»

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capatá: PÁNFILO MOREIRA

Amor... con amor se paga

(Para EL CRIOLLO)

(Continuación)

Me encuentro como en la vez anterior sentado al lado de la mesita, cuando veo venir en dirección hacia mí á Juan Carlos; hace cinco meses sacó un billete de la lotería de cincuenta mil pesos, lo que no impide de que sea el amigo bueno y sincero de antes.

Ahora no es el muchacho de la vez pasada que se me presentó con ojos de carnero degollado; la tristeza ha sido sustituida por la alegría.

—¿Como estás? me preguntó. Supongo que no rehusarás la invitación que te hago de tomar el aperitivo, verdad?

—De ninguna manera: ¡Mozo! Sirva que paga el amigo.

—Ché, hermano, tengo que contarte algo que te divertirá.

—Veamos; parece que hoy tienes buen humor, eh?

—Te acuerdas de aquella tarde, que yo me acerqué á tí todo abatulado?

—Ya lo creo que si y si mal no recuerdo, creo que hasta lloraste.

—Ché, pará el carro y no engolosines diciendo mentiras. Que estaba indignado, que sentí, que la quise, que me hizo pasar muy malos ratos, es cierto, pero de ahí á llorar, no, eso nuna.

—Al grano, ¿que es lo que tienes que decirme?

—Esto; y sacando del bolsillo interior de su saco una carta me la entregó diciéndome: léela y dime que te parece.

Hago lo que indica mi amigo y leo una carta que poco mas ó menos dice así:

Querido Juan Carlos:

«Reconociendo que he sido una atolondrada y la causante de nuestro resentimiento, y después de haber sostenido una lucha contra mi amor propio (puesto que en este caso me humillo), he resuelto dirigirte estas líneas para pedirte una cosa: ¡perdón!

«Se, que en tu corazón no caben rencores y es por eso que tengo la firme convicción de que me perdo iarás, teniendo en cuenta el cariño inmensamente grande que te profeso.»

«Lo que he sufrido durante el tiempo de nuestro enojo sola yo lo se; espero que.....»

La carta que era de María Luisa, decía muchas otras cosas que yo no recuerdo;es decir, algo recuerdo: había un parrafito en el que le proponía á mi amigo volver á las *andadas*.

—Y, que te parece? volvió á repetirme con cara de Paseuas, Juan Carlos.

—Lo que me parece es que 'a niña está con ganas.... de volver, se entiende.

—Pobre, me dá lástima q' sea *tan cándida* la palomita. Como no iba á sufrir la pobre, si después de haber sido mi pa'pite, ha sido de cincuenta y siempre.... ó que se la daban, ó la daba, esto último yo no lo se; lo primero si.

—De manera que...

—Ya se lo que me vás á preguntar, por eso es que te interrumpo. Si vuelvo, no?

—Eso es.

—De ninguna manera ché, no estoy en la lista de *reemplazo* todavía. Es un imposible hermano. Y tomando un aire de cómico consumado agregó: *io te perdonó é me disméntrico di té*.

—Imposible porqué?

—Por la sencilla razón de que la chica tiene hechas ya, más campañas que Napoleón Bonaparte.

MIRTO.

Guadalupe 1901.

ODIOS VIEJOS

(CUENTO CRIOLLO)

Don Aire, siempre galante,
Me obsequia en «Liquidación»;
Yo aprovecho la ocasión
Retribuyendo al instante.

Hermosos y corpulentos naranjos y acacias sombreaban los alrededores de la estancia que fué teatro del drama que me ocupa, desarrollado allá por el año 1860, época en que solo eran amigos aquéllos que de un mismo color usaban sus golillas.

Sentado á la sombra de las acacias se hallaba un hombre de facciones algo groseras, barba larga y poblada y cejas arqueadas y espesas. En la frente enseñaba varios surcos, que en aquel hombre que aun no podía llamarle viejo denotaba aspereza de carácter e instintos no muy santos.

Jurado—que así le llamaban—era el caudillo del pago, el matón; lo titulaban el comandante.

Tenía una sola hija llamada Matilde; tal vez era la morocha más linda del pago. Aquel hombre rudo, sin trato social alguno, nunca pensó siquiera en darle escuela y llegaba hasta pribarle de su libertad no dejándola salir de entre aquellas blancas paredes sinó de tarde en tarde y acompañada por él. La celaba porque había sorprendido algo que lo ponía fuera de sí.

Al lado de este hombre que era el terror de aquellos parajes se hallaba uno de los peones de la estancia sacando un tiento para coser una rienda que tenía á sus pies. Jurado le sostenía un extremo de la lonja.

De pronto los perros salieron ligeros, á saltos híacia el camino, sin ladear. Era indudable que venía gente y esta era conocida.

El matón levantó la cabeza clavando la mirada en el camino. Vió cerca de las casas costeando la manguera grande un paisano en un caballo doradillo, y su ceño tomó un aspecto terrible.

—Mirá ché Salazar—dijo dirigiéndose al peón—quién viene á seguirme jorobando con sus visitas.

—Es Ismael Soria, patrón.

—Si, ya se, che, mas vale que él no juera, y que golilla se ha echao en el pescuezo! Vá llegando muy seguido y voy á espiarlo de noche porque de algo me enterao y roncea mucho á Matilde, pero que se afirme bien pa no perder los estribos.

En esto llegó Soria; se acercó á los naran-

jos, ató del cabresto al doradillo en el palenque á invitación de Jurado y después de saludar á éste y á Salazar se sentó dando frente á la estancia.

—¿Que le duele? ¿la garganta? preguntó Jurado á Soria, á lo que aquel contestó: no señor, nada me duele.

—Le decía por el abrigo que se ha puesto.

—No es abrigo, Don Jurado, Vd. demasiado lo sabe. Y Matilde: ¿se halla bien?

—Matilde? allá adentro está.

Pasó un momento en silencio y el matón volvió de nuevo á incomodar á Soria con sus salidas mordaces. Este contestaba á Jurado con calma sin demostrar enojo y poco rato después se levantaba de su asiento con la excusa de aprovechar la hora fresca para ponerse en marcha.

—Como quiera, le replicó Jurado.—Soria saludó á este con cierta frialdad y á Salazar y montando á caballo salió con pausa con rumbo á su pago. Al doblar por la manguera acortó el paso de su flete y volviendo la cabeza híacia la estancia clavó una mirada febril, llena de anhelo en una de las ventanas, sin reparar en Jurado que se lo comía con los ojos. Dejó escapar de su pecho un profundo suspiro y brilló en sus ojos un destello de luz: todo un tesoro de esperanza.

Había visto entre la enredadera que escaballaba la ventana la triste silueta de Matilde. Radiante de júbilo agitó así como al descuido su pañuelo y volviendo dos veces híacia ella su cabeza desapareció en el bajo, regando con sus abundantes lágrimas aquellas gramíneas que oyaba con las patas de su caballo.

(Continuará.)

R. B.

A.....

EN SUS DIAS

Yo quisiera que la pobre pluma mia
Tradujera del alma el sentimiento
Y elocuente formara un pensamiento
Que digno de tí, fuera en este dia.

Mas si á ella, imposible le es ahora
Emblema fiel, de mis palabras ser
Puede sin embargo de otras horas
Dulce recuerdo á tu memoria traer.

Un corazón amante es quien la guia
A formar una frase, un dulce acento
Que á tu oido murmuré en este dia
Mil palabras de amor y sentimiento.

Yo no puedo ofrecer amigo mío
De valor material, ofrenda alguna,
Pero si, en las líneas que te envío
Decir puedo que te amo igual que ninguna.

ESTELA.

Zapicán, Marzo 20 de 1901.

¿QUÉ ES EL HOGAR?

Es la mansión sagrada donde el niño ve por vez primera la luz, donde recibe la primer caricia de una madre.....

Es el amplio recinto donde los padres ven crecer á esos débiles retoños, llamados hijos, arrullados por el canto maternal y mimados tiernamente en una cuna durante los primeros meses de su lactancia. Es el lugar ameno y delicioso donde nuestro labio balbucea la primera frase: «mamá»; donde damos el primer paso en el sendero de la vida por el cuál nos conducen nuestros padres con amor y suavidad.

El hogar es el palacio dorado de nuestros juegos infantiles, es nuestra primera sonrisa, es el primer poema de nuestra existencia. Desgraciados de aquellos seres que nacen y crecen sin conocer hogar.....! como los huérfanos, expositos! Esos desconocen las dulzuras del hogar, esos no han tenido unos ojos cariñosos que derramen su mirada en su rostro infantil, ni unos labios sonrientes que depositen un beso en sus mejillas, no saben lo que es la sonrisa de una madre!

RUBIA.

Recuerdos del Sarandí

Esperaba ansiosa el carroaje en que le habían prometido llevarla á paseo.

La presencia de cierto amigo mío concluyó de animar todo su ser. Su alma, tanto tiempo sumida en la tristeza, acarició una esperanza.

Su semblante pálido, se tornó encarnado al oír á mi amigo decir que tendría el gusto de acompañarnos ese dia en nuestro paseo al monte.

Hubo que esperar á que declinara el sol para ponerse en marcha la comitiva.

Llegamos, y todos trataron de buscar los mejores puertos para lanzar sus anzuelos al agua.

Formaban grupos de dos, tres y cuatro en cada puerto. Solo ella se quedó aislada, sola, cuidando maquinalmente de su anzuelo.

Pobre amiga mía! Momentos antes la había visto radiante de alegría y muy á pesar mío tuve que contemplarla triste, meditabunda.

Acababa de sufrir una decepción en su nuevo amor y levantando su mirada al cielo en tono suplicante esclamó resignada: «He sufrido tanto....! ¿que me importa sucumbir á los embates de un nuevo amor, de esta pasión que en vano trato resistir, que vence mi voluntad, pero que sabré hacerla ignorada para el mundo....?» Cortó sus reflexiones la presencia de un viejo amigo que le dispensó su compañía un rato, y no sé si intencional ó por casualidad, poco después le vino á reemplazar.... él..... él, á quien ella había contemplado imposible en la orilla de enfrente con su aparejo en la mano, absorto al parecer en su trabajo.

Bajó ante él sus ojos confundida, pues temía sin duda revelar con su mirada el afecto que para él guardaba en su corazón. Sin embargo, una fuerza irresistible, algo que podía mas que su voluntad, la impulsaba siempre á su lado. Cada vez que necesitaba colcar la carne en el anzuelo, iba á que él se la pusiera.

Las palabras del joven derramaban en su alma una felicidad que nunca había conocido.

Cuando regresaron á casa, los semblantes de ambos rebosaban de alegría. El entonaba de vez en cuando una canción llena de amor, en que parecía bañarse su alma; ella le escuchaba placentera enviándole en cada mirada la inmensidad de su secreto amor.

LIAS.

“LATAS”

Para Don Antonio
Estela—Minas.

¿Vendrémos al mundo sujetos á un signo que cumplimos matemáticamente, ó nuestros actos no obedecen á ninguna ley pre establecida? Sea como sea, hay individuos que parecen verdaderamente predestinados, parece que nacen con un fin trazado de antemano por la fuerza creadora que llamamos Dios, y cumpliendo estos designios desempeñan durante su tránsito en la tierra una misión importante, un rol secundario ó insignificante, impulso innato que podrá ser efecto de dicha predestinación, y que también podrá ser efecto de las impresiones recibidas por el embrión humano provenientes de diversas causas en determinados momentos fisiológicos, y cuyo estudio está en comendado á la calipedia.

Pero de cualquier manera que sea, es respondiendo á alguno de éstos impulsos que don Isabelino Ventosa resultó una notabilidad en la retórica, muy especialmente en una de las dos nuevas ramas en que parece haberse dividido este arte, denominadas *lata* y *solo*, y aquí debemos hacer constar que estas dos im-

portantes *ramas* de la elocución, si bien son de naturaleza semejante, son sin embargo bastante distintas pues á estar con la opinión de los eruditos en la materia, el *solilo* es una peroración prolongada con reposo y que no se aviene con interrupciones por parte de la *victima*, es decir, del *rapuleado* ó *favorecido* con las delicias del *solilo*; mientras que la *lata*, semejante á un tornillo sin fin, aunque martiriza bastante al *lateado* ó *victima*, ofrece interrupciones durante las cuales puede la *victima* desahogarse el pecho con profundos suspiros, y puede fundadamente acariciar la esperanza de escabullirse en un momento dado, pues es muy común y constituye un hecho digno de estudio, que el *hombre-lata*, en el curso de su peroración tome tanto calor en su papel, que cautivándose de sí mismo y concentrando toda su atención en la charla que le salta á borbotones ó impetuosamente, no repare lo que ocurre á su lado, y elevando la vista al cielo, ó haciendo un ademán á derecha ó á izquierda, al norte ó al sur,—pues es preciso confesar que estos originales retóricos acompañan sus tremendas y temibles disertaciones con profusión de movimientos y ademanes que acusan una mimética estudiada con más ó menos acierto, pero que siempre se adapta á tal dialéctica de la cual viene á ser un complemento decorativo á la vez que reforzante, casi imprescindible—y ofrece en esta especie de ensimismamiento, originado en medio y por efecto de la activa y arrolladora charla, una ocasión propicia para que la *victima* pueda marcharse muy alborozada sin ser notada por el *lateral*, aunque lo hace cautelosamente, pues no le cabe la tranquilidad hasta que se encuentre á una respetable distancia que lo ponga á salvo de las garras del *lateral*, porque sabe que si este, por una contingencia inesperada, reacciona de su aparente estado hipnótico que le produce su propia charla, cuando llega á cierto vehemente periodo, es muy capaz de echarse á correr detrás de él si se muestra invulnerable á las previas llamadas fascinadoras y casi irresistible, y entonces tendriamos nuevamente á la infeliz *victima* sometida cruelmente al yugo del tormento de una *lata* despiadada ó implacable, hasta que se le ofreciera una nueva circunstancia fortuita que le permitiera libertarse con más éxito

(Continuará).

DON AIRE.

Notas Sueltas

Nuestra sociabilidad en Minas, debemos confesarlo aunque nos cause pena, es apática

por todo aquello que recae en beneficio de una institución, de una sociedad ó de otra colectividad cualquiera.

No hay duda, que son muchas las iniciativas; pero mal podrán sostenerse estas, si la generalidad no la secundan; peor aún, se les rodea de un círculo de frialdad y despreocupación que mal sienta á los que componen la sociedad de un pueblo tan culto y civilizado como el nuestro.

Ayer la sociedad «La Lira», después de tener un cuadro dramático de aficionados bastante bueno, con una orquesta envidiable y con un porvenir al parecer brillante, muere; desaparece del seno de nuestra sociedad, por la poca ó ninguna protección que el público le dispensó, ó mejor dicho, por la guerra oculta que se le hacia. Y aun recordamos, que al hacer la crónica de una velada literario-musical habida el 23 de Junio del año pasado, decíamos en uno de nuestros párrafos «La sociedad «La Lira» debe felicitarse al ver coronado su éxito y debe de seguir en el palenque desafiando todos los obstáculos que se le interpongan en el camino, que estos, á no dudarlo, serán los gaijarras que rodearán la columna de oro del Arte, sobre cuyo pedestal veremos en no lejano día, brillar resplandeciente el símbolo de la simpática y estudiosa sociedad «La Lira».

¡Y hoy, al ver la realidad de los hechos, no podemos por menos que confesar que nos habíamos equivocado al suponer que dicha sociedad siguiese actuando por muchos años!

Muere «La Lira» y aparece la Academia Santa Cecilia, inaugurándose con una velada musical donde todos los estudiantes demostraron tener bellas y relevantes dotes por tan hermoso y difícil arte: la música.

Pues bien; no hace aun muchas noches, que el éxito de la velada fué un hecho que todo el que asistió reconoce, y ya se vislumbra en lejananza la envidia de algunos, conjuntamente con la frialdad de muchos.

Repetimos, son grandes las energías, no hay que negarlo, para las iniciativas y esfuerzos individuales; pero, son raros por las razones expuestas, los colectivos.

Y así, en todas las manifestaciones de la vida, se observan las dificultades para toda asociación y la facilidad con que las sociedades se disuelven.

Y es esto tanto mas de lamentar, desde que contamos con profesores de música que se esmeran en formar estudiantinas, que hoy ó mañana serían un elemento más en nuestros salones.

Pero mal podrán sostenerse estas, si luego

viene la crítica injusta y el poco apoyo que el resto de la sociedad le dispensa.

No hay duda también, que la política y la religión, juega un papel importante en nuestras sociedades, pero es preciso desechar estas causas mal fundadas, si queremos ganar ante los demás el puesto que nos corresponde, si queremos que se nos juzgue sin error.

Es preciso unirnos todos. Los esfuerzos individuales se desgastan, si estos no son colectivos. La unión hace la fuerza.

BEPPO.

ACORDES

DE CONFESIÓN Á CRÍTICA

Para «*El Criollo*»

Prosiguiendo. Pues como le decía, otro caso, es el siguiente: El Domingo pasado iba para la Iglesia una viejita llevando entrambas manos un rosario. Caminando lentamente por la vereda cerca aun de la casa del Sr. Bonino calle 18 de Julio, dió un tropezón, vaciló luego un segundo y cayó, más no sobre las lozas de la vereda porque ya no las había, sinó sobre las piedras de formas *caprichosas* (!) que abundaban entre el cordón *caprichosamente* nivelado y lleno de pasto (!) y la pared que parecía venirse abajo, llena de musgo y de yuyos.

—Si, bueno ¡que horror! pero ¿qué tiene que ver eso con los refranes que Vd. medijo?

—Mucho, señor mío. Si aquella pobre viejita no echando en saco roto el refrán de «A Dios rogando y con el mazo dando» hubiera ido observando aquellos pozos y aquellas piedras sueltas mientras reposaba las cuentas de su rosario, no hubiera caído tan fácilmente.

—Tiene razón, pero todos no pueden ser avisores.

—¡Oh lo dice Vd! ¿No sabe que Don Caraciolo vino junto, digo, en el mismo tren, con un carro flamante para trasportar las basuras?

—¡Ah!, no, no sabía. Es decir que además de la regadora tenemos ahora también, carro de basura?

¡Que higiene vá á haber ahora!

—Si, porque yo voy á poner una *permanente* en los diarios de este Imperio para que se inaugure el carro con todos esos yuyos, musgos, piedras *caprichosas*, etc.

—Oh, no sea Vd. tan cruel con esos buenos hombres que juntos componen la Junta.

—¡Já, já, já, já! Junta vá ser la de ahora con todos esos ejemplares que arrastrará el carro.

—¡El carro! bueno, pase lo del carro, pero ¿y Vd. no teme que esa crítica acerba suya levante entré esos señores inmenso polvo?

—¡Yo? ¡que esperanza!; además si así sucediera ya puede dejarse en paz al carro que si levantan mis verdades polvo, ¿sabe á lo que acudiremos?

—No, no me explique....

—Pues á la regadora!!.....

ALMAFUENTE.

Imperio Japonés.

Sección Infantil

EL CRIOLLO, firme en sus propósitos de tratar por todos los medios á su alcance, de dar impulso á la civilización, inicia hoy una sección nueva que se titula «Sección Infantil», la cual espera que, además de ser del agrado de sus numerosos lectores, sea un allíante para p' os niños estudiosos, y un lugar para los maestros y maestras del Departamento puedan evidenciar el adelanto de sus discípulos y con él el celo en el desempeño de sus inapreciables funciones.

Al efecto invitamos ó estos últimos á que envien á esta Redacción las composiciones que los niños hacen durante las horas de clase, las cuales serán publicadas por el turno que se reciban.

Hoy iniciamos la sección con las que, por intermedio de nuestro Agente en Zapican, nos remite la inteligente maestra de la Escuela Mivta de aquella localidad, Sta. Sofía García y Ferrer.

La Redacción de EL CRIOLLO, siempre que la idea halle buena acogida, lo cual no dudamos, promoverá «Certámenes infantiles» cada tanto tiempo, otorgando premios á los niños ó niñas que mas se distingan en sus composiciones.

EL CRIOLLO solicita de sus apreciables colegas de la localidad, den noticia de la nueva sección, para que ella no pueda ser ignorada por ningún Maestro ó Maestra del Departamento.

MI MADRE

Estar al lado de nuestra madre es estar acompañados del Angel de la guarda.

Ella guia nuestros pasos por el camino del bien. Cuando somos pequeños, siempre está dispuesta á dispensarnos sus cuidados y caricias.

¡Cuantos trabajos pasa una madre con sus hijos!

Yo comprendo que jamás podré recom-

pensar á la que me dió el ser, todas las molestias y disgustos que en mi niñez le proporciono.

Pero trataré de hacerle agradable la existencia, procediendo con ella con bondad y cariño.

¡Que feliz me considero al tener una madre!

¡Que desgraciados deben ser los que han perdido la suya, los que se hallan huérfanos!

Hay otro ser en la tierra á quien le debo muchos beneficios. Este otro ser es mi maestra.

Ella alimenta mi inteligencia dándome el pan de la instrucción y trata de hacer de mi, una mujer hacendosa y honrada.

Adelaida Mautone.

10 años.—3er. año.—Zapicán, 6 de Marzo 1901.

* 1.º DE MARZO 1901

Hoy es el primer dia de clase. ¡Que alegre siento mi corazón al volver á la Escuela. Muchos niños han venido hoy á reanudar sus tareas escolares, y una niña ha venido tambien á despedirse de la Sta. y condiscípulos diciendo que ya no continuará mas en la Escuela. ¡Cuanto nos ha tristecido la despedida de esta compañera de clase! Tanto lloraba la pobre Juana que todos unimos nuestras lágrimas á las suyas para despedirla, y prometimos tenerla siempre en nuestra memoria, lo cual cumpliremos porque le tenemos verdadero cariño. Dos niñas que viven á larga distancia no se han hecho de rogar para venir á aprender; éstas comprenden que no deben faltar el primer dia de clase. Trajeron estas niñas un perrito que, dando como siempre pruebas de su fidelidad, no quiso abandonar sus pequeñas dueñas, pero cuando se vió encerrado entre tantas bancas y niños comenzó á ladrar, dándonos á todos un pequeño susto. ¡Pobre perrito, nunca se había visto entre tantas personas! Tambien vinieron hoy dos niños de corta edad los que no querían saludar ni mirar siquiera; mucho le costó á la Sta. conformarlos. Tal vez los habrán mandado contra su voluntad á la Escuela. ¡Parece imposible que haya niños que no les agrade venir á la Escuela!

Adelina Rodriguez.

10 años.—3.º año.—Zapicán, Marzo de 1901.

DESDE CAMPAÑA

Pánfilo amigo:

¡Cuanto tiempo que no te dedico ni una línea! Sin duda me habrás creido tragado por la tierra como á los tres sacerdotes bíblicos, á causa de mi largo silencio: mi proceder condeno.

Impele hoy á mi pluma, al escribirte, la gran sorpresa que me ha causado la llegada (como siempre tarde) de «El Criollo» fajado con nuevos y ricos pañales. Veo, caro Pánfilo, que no has dejado un solo punto en la tarea que te has propuesto de rememorar añas costumbres ya sepultadas por la avalancha de la civilización, en el gran libro de la historia patria.

Digno eres de loor y no ha de escatimártelo todo el que de criollo se prerie, como no te la mezquina el público favorecedor de «El Criollo», eterna pesadilla de tus afanes. Al convertir tu humilde hoja semanaria en revista, has dado un solemne mentis al eminentemente humanista E. Zola y á todos los que como él piensan, de que no llegamos al verdadero siglo de las luces y estamos en plena civilización.

No te amilanes; sigue impertérito que para coadyuvar en tu obra tienes una larga y brillante falange de colaboradores. Tu obra no fenecerá mientras cuentes con una *Azucena* poética y sentimental á quien leo con verdadero deleite. Un *Don Aire* de imaginación creadora y excelente cincelador de la palabra. Tienes á *Bepo*, inimitable *Diablocojuelo* para tus crónicas. *Juan Tororo* que pondría la ceniza en la frente al payador de mas vuelo, pues en tomando el la guitarra..... que se callen *toos* esos que cantan. *Estela*, alma mística, en quien me figuro ver á *Azucena* por la gran parentalidad de sus escritos. *Nemorimo* que es todo un divino Ovidio para cantarle á las *rosas* americanas.... ó zapicanesas (y valga la frase) y otros que no menciono por no dar mayor extensión á esta diatriba.

Por hoy me despido enviándote un abrazo suavecito cual los de mi camarada Porhtos.

D'ARTAGNAN.

Sarandí de Ceballatí 3—26—1901.

¡TÚ LA OREA!

SONETO

Tú lo quisiste. Si tú fueses buena,
Mientras viviese, no te olvidaría;
Mas tu eres causa de la pena mia,
Grande, tan grande cual ninguna pena.

Por tí llorando en esta Patria agena
Mas de cien veces sorprendíome el dia
Hasta aquel triste que con tu falsía,
Dejaste mi alma de amargura llena.

Tú lo quisiste. ¿Por qué, dí, jugaste,
Voluble, ingrata, de los dos la suerte.....?
¡Tú fuiste mala, y sin piedad lanzaste
Veneno en mi alma, para dar la muerte....!
¡Y ahora lloras!... Pero dí, pensaste
Que al ser perjura yo podré quererte?

Nemorimo.

Instantáneas

Para los que no somos afectos á las distracciones de café y billar, es un gran recurso esto de las visitas domingueras, por lo honestas y económicas.

Ya comprenderán ustedes que hablo de los que tenemos negocio abierto y que solo el dia domingo nos distraemos un poco.

Hay quien, entre nosotros, tiene hecha una lista de las familias de su relación q' reciben los domingos de tarde, y en cuanto cierra las puertas de su casa, se pone los trapitos de cristianar, se peina y cepilla con esmero y sin olvidarse de poner unas gotitas de *Flor de Guillo* en el pañuelito de seda y debajo de las solapas del chaleco; toma la lista y ve á quien le toca, es decir, en casa de que familia va á pasar la tarde.

El domingo último, estuve en lo de las de Miquis, una familia bien, compuesta de los papás—dos ancianos respetabilísimos, pero que tienen la desgracia de estar siempre en contradicción—y cuatro niñas todas casaderas, la menor de las cuales tiene novio hace doce años y nueve meses, y solo esperan que Juan—el novio—se establezca, para casarse.

—Mamá, es Luisito—dice Lolita que sale á recibirmé.

—¡Luisito!..... ¡Al fin le vemos á Vd!..... Claro, desde que tenemos dragona, no nos acordamos de nuestras amiguitas.....

—Señoritas.... aseguro á ustedes que....!

—Lo que es ahora no lo negará Vd.—dice Gloria, la mayor de las hermanas, la que, entre paréntesis, me mira con unos ojos, que con ser de Gloria, á mí me parecen de gato..... cariñoso. Y es que la pobre ya pisó en los treinta y cinco.

Recae la conversación en el [tiempo; como indefectiblemente sucede en estas visitas.

—Que hermosa tarde—digo.

—Es verdad, como para salir á caballo; pero nosotras no salimos nunca por qus lo que sucede en este pueblo no ocurre en ninguna otra parte. Obligarla á una á no salir del trotecito, cuando no hay cosa mas mona que una amazona al galope!—En cambio, todos los días pasa frente á casa, un negro muy feo, en un caballo negro muy lindo, que siempre vá á media carrera.—No sé por que le permiten eso á una persona así..... y se lo prohíben á la gente bien.—Por eso dice mamita que dentro de poco tendremos que ir á vivir al campo, por que esto ya está á los imposibles.

.....
No quise decir á aquella muchacha, que el caballo negro y el negro ginete pertenecen al

Sr. Jefe Político, que si lo digo, pobre Sr. La-
peire, como lo hubieran puesto!

NEMO.

A MI GUITARRA

Tiene tu fino encordado
Gratos y leves runores,
Que ora nos hablan de amores
Ora del tiempo pasado,
Ora del ranchito amado,
De la tierra en que nacimos,
Del pago donde vivimos
O en fin, del girón de suelo
En que vimos nuestro cielo
Con la primer luz que vimos.

Cuando la pulsan las manos
De un gaucho, á nuestra memoria.
Nos trae fechas de la historia
En que, esfuerzos sobrehumanos
Hicieron nuestros paisanos
Por defender á su tierra
En aquella cruda guerra,
Oponiendo al opresor
Por escudo su valor
Y por baluarte la sierra.

Guitarra; dulce instrumento
Que alivias nuestros pesares
Derramando en los hogares
Tus notas de sentimiento;
Mucho amor por tí yo siento
porque éres voz de la fama,
Quién acrecienta la llama
Que incendia los corazones,
Y quién con sus gratos sones
Dulces encantos derrama.

Guitarra dulce y sonora
Que guardas en tu encordado
Recuerdos del tiempo amado
En que mi vida fué aurora,
Al llegar mi última hora
Quiero tenerte conmigo,
Porque tú has sido testigo
En noches claras y oscuras,
De las dichas y amarguras
A que mi pecho dió abrigo.

GAUCHO POBRE.
Melo, Diciembre 1900.

Maleta Noticiosa

De interés para el público.—
No se puede menos que elogiar las medidas
acerca de la actitud digna en que se mantiene el actual administrador del Ferro-Carril Central.

Nos referimos á los beneficios y comodidades que viene de continuo ofreciendo á los señores pasajeros. Fuera de la notable rebaja que ya se experimenta viajando á largas distancias es digna de mencionarse la siguiente decisión que es una ventaja y economía para las familias ó grupos de cinco personas *que viajen en un mismo tren*.

La resolución es la siguiente:

1.º—A familias ó grupos de cinco personas para arriba, que viajen entre Estaciones que no disten menos entre sí de 50 kilómetros se les concede el viaje de ida y vuelta al precio de ida, siempre que viajen tanto á la ida como á la vuelta en un mismo tren y la vuelta se efectúe dentro de 15 días desde la fecha de este boleto.

2.º—Este boleto es intransferible y cualquiera de las personas que viaje separada, es decir, en otro tren, perderá el derecho á su parte en este boleto, y pagará pasaje íntegro, sea á la ida ó la vuelta, y ninguna otra persona podrá viajar en su lugar valiéndose de este boleto.

3.º—Estos boletos se expenderán en las boleterías de las Estaciones hasta media hora antes de la salida del tren.

4.º—Grupos de menos de cinco personas podrán obtener estos boletos pagando por el mínimo de cinco pasajes.

Bodas.—Para mediados del próximo mes de Mayo, está fijado el enlace de la atractiva y simpática señorita María Sierra con el apreciado joven Emiliano Bonilla.

—Pecando de indiscretos, participamos á nuestros lectores que entre las bodas anuncias das para el entrante año se cuenta la de la amable señorita Margarita Giacchino con nuestro amigo Antonio Pintos.

Hermoso retrato.—Hemos sido obsequiados por el Sr. Peri con un precioso retrato de la Academia Sta. Cecilia.

Figuran en él un grupo de 24 señoritas y caballeros de nuestra mejor sociedad. Es un hermoso trabajo fotográfico que honra al Sr. Salgueiro.

«Juegos de Ingenio».—Hacemos saber á los aficionados que en el número próximo reanudaremos la publicación de la sección «Juegos de Ingenio», para la que desde ya esperamos colaboración.

Próxima Velada.—Organizada por el joven José Tejeria Amilivia, el 19 de Abril tendrá lugar en el Teatro Unión, con motivo de la distribución de premios á los alumnos del Colegio General Artigas, una velada literario-musical, para la cual háse dado ya principio á los ensayos de los diversos números que constituirán el programa.

“La Gastronómica”.—Esta recreativa Sociedad tiene proyectado obsequiar á sus asociados con un paseo campestre que tendrá lugar el próximo domingo.

El monumento á Lavalleja.

—En nuestra plaza principal se han comenzado á abrir los cimientos para la construcción del pedestal sobre el cual descansará el monumento que perpetuará la memoria del que fué gran patrio y valiente jefe de los 33 orientales, General D. Juan Antonio Lavalleja.

Nuevo agente.—La Administración de EL CRIOLLO ha nombrado agente y representante de este periódico en la Estación Solís, al inteligente joven Antonio Vicente y Ferrés, lo que hacemos saber á aquel vecindario.

A Ilustrarse.—El propietario del salón de lustrar calzado establecido en la calle 18 de Julio, frente á la fotografía Salgueiro, nos pide hagamos saber á todas las personas interesadas que por muy módico precio se reciben abonados.

Surtido de calzado.—Para la Zapatería Catalana llegará mañana un gran surtidodecalzado última novedad que acaba de comprar en la capital su propietario Sr. Valdéz.

Disculpa.—Hacemos saber á los colaboradores que nos han enviado producciones literarios, y las cuales no han sido publicadas aun, que esa demora es debida á la mucha aglomeración de original que ocupa todo el espacio del periódico.

Pedimos disculpa y prometemos insertarlas pronto.

CONSTANTE HOUSSAY

Participa á los padres de familia que deseen dar instrucción á sus hijos, y en general á todas aquellas personas interesadas en perfeccionar sus conocimientos, que desde el 1.º del corriente dán con arreglo á los mejores métodos de enseñanza las clases que mas abajo se mencionan.

DIURNAS.—En el «Colegio San José», de 8 á 11 a. m. y de 2 á 4 1/2 p. m.—Precios moderados.

NOCTURNAS.—Clases elementales; de 7 á 9 p. m.—Clases superiores de Teneduría de libros, Contabilidad Mercantil, preparación para la clase de ingreso en la Universidad, dibujo lineal, francés, etc. de 9 á 10. p. m.—Calle Florida esq.^a 33. Casa de la sucesión Saldivia.

NOTA.—Se admiten pupilos y medio pupilos.—Tratamiento esmerado.

LA POSITIVA
Sastrería y Ropería

De Marcelino Torres España

Prontitud Positivismo Equidad
Elegancia Corte irreprochable Esmero

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hermanos.

DISPONIBLE

“EL PROGRESO”
SASTRERIA

De Antonio Torres España

Surtido permanente de casimires de los mejores fabricantes

PRONTITUD Y ESMERO—ZAPICÁN

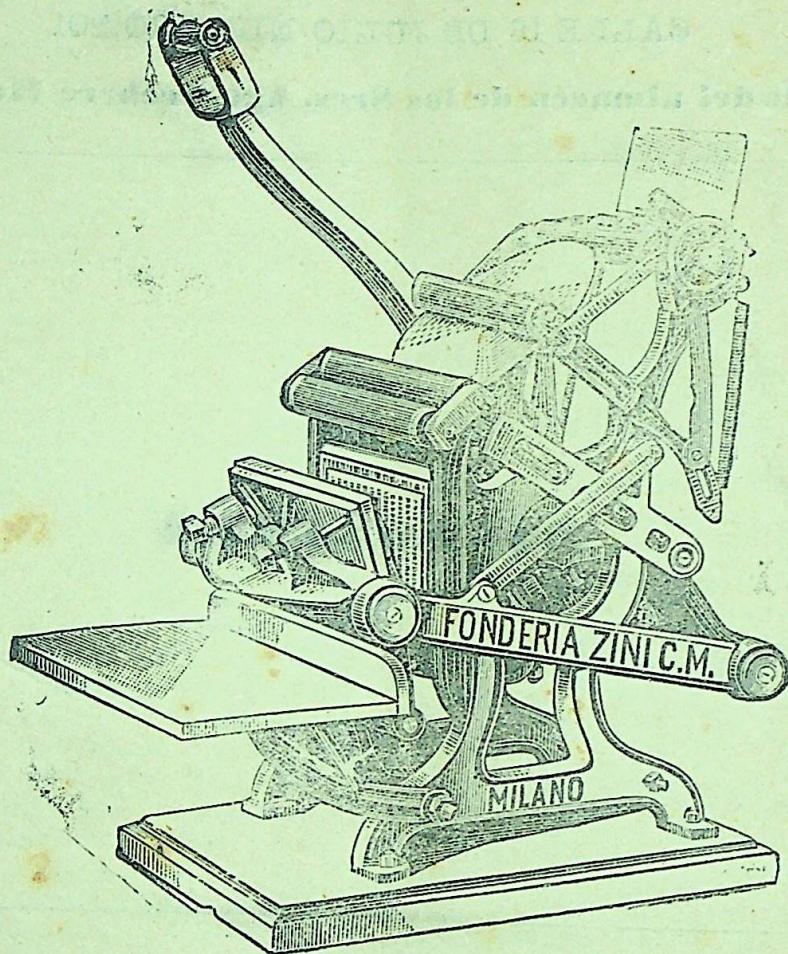
IMPRENTA

DE

"El Criollo"

Calle 18 de Julio N° 160

Frente á la Sastrería de la Viuda de Cámera y Compañía



Este establecimiento se encarga de la confección de todo trabajo concerniente al ramo.

Precios de la Capital

PRONTITUD Y ESMERO